

# VIENTO EN EL DESIERTO

Semana Santa 2022  
Domingo de Ramos



# VIENTO EN EL DESIERTO

## Semana Santa 2022 | Domingo de Ramos

10 de abril, 2022

### Sugerencia de Programa

El orden del programa es solo una sugerencia. Sin duda se necesitarán hacer cambios para acomodar a la necesidad y realidad de su nombramiento. Para el Momento de los Niños, diríjase al archivo con el mismo nombre.

    Bienvenida e Introducción  
    Coro Aleluya N°188 ¡Sálvanos!  
    Momento de los niños  
    Drama “Actividad criminal”  
    Lectura Antifonal “Volcando las expectativas”  
    Coro Aleluya N°49 En la presencia del Señor  
    Coro Aleluya N°89 Solo tú  
    Oración de la Congregación  
    Anuncios y Ofrenda  
    Testimonio de fe  
    Coro Aleluya N°160 Me rindo a ti  
    Mensaje “Una prueba de la buena vida · Zacarías”  
    Bendición Final

## Introducción

Sabemos que Jesús es bueno, justo y lleno de gracia. Pero Jesús era poco predecible. Nunca fue completamente humano; sin embargo, también fue completamente divino. Jesús estaba siempre presente y era parte del Dios trino. Volcó las mesas en los lugares de adoración; desafió el statu quo; sanó en los días que se suponía no debía hacerlo y le dio la espalda a la élite religiosa al elegir comer con aquellos a quienes los líderes religiosos rechazaban. Este Jesús estaba lejos de ser predecible.

Jesús fue y es bueno. Él es justo, misericordioso y clemente. Sanó a los enfermos y tocó a los rechazados por la sociedad. Jesús comió con los marginados y lavó sus pies. Nos mostró un mejor camino a través de su vida y obra. Mirar la entrada a Jerusalén es una buena manera de echar un buen vistazo a lo que queremos que sea Jesús y estudiar quién era Jesús en realidad.

« -Hosanna al Hijo de David!

-¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!»

Mateo 21:9 (NVI)

(Wind in the Wilderness [Viento en el desierto], pp. 71, 77)

[Los niños entran al templo ondeando ramas de palma para el Momento de los Niños].

¡Sálvanos!

[Coro Aleluya N°88](#)

## Lectura antifonal: Volcando las expectativas

**Líder:** En el Evangelio de Mateo, Jesús entra cabalgando a Jerusalén sobre un pollino. Mateo aclara que representa el cumplimiento mesiánico de las escrituras hebreas.

**Todos:** *Mira, tu rey viene hacia ti,  
justo, Salvador y humilde.  
Viene montado en un asno,  
en un pollino, cría de asna.*  
Zacarías 9:9 (NVI)

**Líder:** Es importante reconocer que Jesús instruyó específicamente a sus discípulos que le trajeran estos animales con el propósito de su entrada a Jerusalén:

**Hombres:** <sup>2</sup> «Vayan a la aldea que tienen enfrente, y ahí mismo encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenlos y tráiganmelos. <sup>3</sup> Si alguien les dice algo, respóndanle que el Señor los necesita, pero que ya los devolverá».  
Mateo 21:2-3 (NVI)

**Líder:** Los cuatro Evangelios tienen historias de multitudes que se reunieron alrededor de Jesús cuando entró en Jerusalén en cumplimiento de esta profecía de Zacarías. Mateo se centra en la energía que rodea la entrada de Jesús:

**Mujeres:** <sup>8</sup> Había mucha gente que tendía sus mantos sobre el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las esparcían en el camino. <sup>9</sup> Tanto la gente que iba delante de él como la que iba detrás gritaba:

**Todos:** -Hosanna al Hijo de David!  
-¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

*-¡Hosanna en las alturas!*  
Mateo 21:8-9 (NVI)

**Líder:** Cuando la multitud que agitaba las palmas gritó «¡Hosanna!» o «¡Salval!», hicieron eco al Salmo 118:25-26:

**Todos:** <sup>25</sup> SEÑOR, *¡danos la salvación!*  
SEÑOR, *¡concédenos la victoria!*  
<sup>26</sup> *Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR.*  
*Desde la casa del SEÑOR los bendecimos.*  
Salmo 118:25-26 (NVI)

**Líder:** Jesús entra a Jerusalén en un pollino y viaja a través de la multitud desde las puertas de la ciudad directamente al templo. Esto es lo que la gente esperaba. Lo que no esperaban es lo que sucedió cuando llegó allí.

**Hombres:** <sup>12</sup> *Jesús entró en el templo y echó de allí a todos los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas.* <sup>13</sup> *«Escrito está –les dijo–: “Mi casa será llamada casa de oración”; pero ustedes la están convirtiendo en “cueva de ladrones”».*  
Mateo 21:12-13 (NVI)

**Líder:** La multitud en Jerusalén gritaba Hosanna, «¡Salval!», sin ser plenamente conscientes de lo que le pedían a Dios que hiciera. Dios viene a salvar, pero la salvación puede ser un proceso difícil.

En la presencia del Señor	<a href="#">Coro Aleluya N°49</a>
Solo tú	<a href="#">Coro Aleluya N°89</a>

[Oración de la congregación, por favor imprima para todos].

### Oración de la congregación:

Jesús, te confesamos que ondeamos las palmas un día, pero a través de nuestras acciones somos culpables de alejarnos de ti. Perdónanos por las veces que nos conformamos con soluciones rápidas y fáciles. Viviste una vida llena de gracia, misericordia y amor. Gracias por amar, vivir, morir y resucitar. Hay tanto misterio en quién eres, qué hiciste; pero no somos un misterio para ti. Gracias por lo que eres y lo que estás haciendo; en el nombre de Jesús. Amén.

### Testimonio de fe

[Escoja a alguien del Cuerpo que pueda testificar sobre este tema].

Me rindo a ti	<a href="#">Coro Aleluya N°160</a>
---------------	------------------------------------

### Bendición Final:

<sup>24</sup> ¡Al único Dios, nuestro Salvador, que puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, <sup>25</sup> sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, antes de todos los siglos, ahora y para siempre! Amén.  
Judas 24-25 (NVI)

## DRAMA

### Actividad criminal

por Martyn Scott Thomas

© Copyright 2021 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.

Tema:	La casa de Dios.
Escritura:	Mateo 21:12-17.
Sinopsis:	Un comerciante del templo informa a las autoridades sobre las actividades de Jesús.
Personajes:	Oficial Reyes - un policía Simón Téllez - un comerciante del templo
Utilería/Vestuario:	Ropa oscura (azul marino o negra), un cuaderno y un bolígrafo para el oficial Reyes. Vestido casual o bíblico para Simón.
Escenario:	El oficial Reyes y Simón podrían estar sentados o parados.
Duración:	3 minutos.

[El oficial Reyes y Simón están en el centro del escenario].

Reyes: De acuerdo, para que conste, indique su nombre completo y ocupación.

Simón: Simón Téllez. Soy un comerciante en el templo.

Reyes: [Escribiendo en su cuaderno] ¿Y qué vende?

Simón: Pájaros pequeños; en su mayoría palomas.

Reyes: [Escribiendo en su cuaderno] Muy bien. ¿Y estuvo usted presente ayer en el templo cuando ocurrió el supuesto incidente?

Simón: Sí, estaba sentado en mi mesa, haciendo negocios como de costumbre, cuando Jesús entró irrumpiendo.

Reyes: [Leyendo del cuaderno] ¿Ese sería Jesús de Nazaret?

Simón: Sí, ese es el alborotador.

Reyes: ¿Y usted fue testigo de sus actos?

Simón: [Agitado] ¿Testigo? Fui víctima de ese loco. Arrojé mi mesa a la mitad del patio. Perdí todo mi inventario.

Reyes: [Preguntando] ¿Inventario?

Simón: Sí, todas mis palomas.

Reyes: ¿Aproximadamente cuántas?

Simón: Por lo menos 100.

Reyes: [Mirándolo incrédulo] ¿100?

Simón: Quizá 75.

Reyes: [Continúa mirándolo, sin hablar].

Simón: Muy bien, quizá fueron 40, pero todas se han ido.

Reyes: ¿Y el valor de su inventario?

Simón: Cerca de 200 denarios.

Reyes: Eso es más de dieciséis sestercios por paloma. ¿No le parece un poco alto?

Simón: [Tartamudeando] Sí, bueno, eso incluye el transporte y la alimentación y los imprevistos, usted sabe.

Reyes: ¿Imprevistos?

Simón: [Optimista] ¿Dolor y sufrimiento?

Reyes: [Suspirando] ¿De veras?

Simón: [Rápidamente cambiando de tema] Y además, pensé que estábamos hablando de Jesús y su arrebató de violencia.

Reyes: [Revisando su cuaderno] ¿Puede describir ese arrebató?

Simón: Bueno, he visto a este Jesús antes, él viene aquí todo el tiempo. Pero esta vez era diferente. Era como si hubiera fuego en sus ojos.

Reyes: [Escribiendo en el cuaderno] Continúe.

Simón: Bueno, comenzó a gritar algo sobre una cueva de ladrones y comenzó a volcar mesas y expulsar a la gente del templo.

Reyes: ¿Qué gente?

Simón: Otros comerciantes respetables como yo y los cambistas.

Reyes: [Mirando hacia arriba] ¿Cambistas respetables?

Simón: Solo están haciendo un trabajo necesario.

Reyes: Lo mismo que usted, estoy seguro.

Simón: [A la defensiva] Mire, yo no soy el criminal en esta historia. Jesús destruyó el lugar.

Reyes: ¿Y qué sucedió después?

Simón: Eso es lo extraño, se sentó y comenzó a sanar a la gente.

Reyes: ¿Sanar?

Simón: Sí. Le trajeron los ciegos y los cojos, y los sanó allí mismo.

Reyes: No suena siquiera como la misma persona.

Simón: ¡Lo sé! Y luego un grupo de niños comenzó a gritar: «¡Alabado sea Dios por el Hijo de David!»

Reyes: ¡Sorprendente!

Simón: Lo sé. Los principales sacerdotes y maestros de la ley estaban furiosos. Primero este tipo entra marchando y destruye el lugar, y luego la gente lo alaba por ello. Nunca he visto algo así.

Reyes: Puede que tenga que interrogar a este personaje Jesús yo mismo.

Simón: Lo puede encontrar fácilmente. Hay multitudes que lo siguen por doquier.

Reyes: Gracias por su tiempo, Sr. Téllez.

Simón: Claro, no hay problema. Espero que atrape a ese tipo.

Reyes: Haré mi mejor intento.

Simón: Y cuando lo atrape no tenga miedo de castigarlo.

Reyes: Haremos todo lo posible dentro de la ley.

Simón: De algún modo, no sé si eso será suficiente.

[Se cierra el telón]

# VIENTO EN EL DESIERTO

## Mensaje - Domingo de Ramos

### Una prueba de la buena vida • Zacarías

**Escritura:** Zacarías 9:9-10 y Mateo 21:1-17

#### Introducción:

Es demasiado fácil hablar de Dios sin involucrarse en quién es Dios en realidad; que Jesús, completamente humano y completamente Dios, estuvo la tierra y quién es hoy. A menudo equiparamos a Jesús con una súper celebridad o un poderoso profeta de su tiempo. Esta mañana celebramos la profecía de que nuestro Dios viene a nosotros como se predijo en Zacarías 9. Pero aquí necesitamos hacer una advertencia. A menudo no pensamos en el significado completo de la entrada triunfal de Jesús. No nos detenemos a considerar que la visita de Dios puede ser desafiante. Afirmamos afectuosamente que Jesús está lleno de gracia y amor mientras olvidamos que volcó las mesas de los cambistas (Mateo 21).

Pero Jesús no es alguien a quien podamos entrenar o manipular. Sabemos que Jesús es bueno, justo y lleno de gracia; pero Jesús era poco predecible. Nunca fue completamente humano; también fue completamente divino (ver la doctrina #4 del Ejército de Salvación). Jesús estuvo siempre presente y fue parte del Dios trino (ver la doctrina #3 del Ejército de Salvación). Volcó las mesas en los lugares de adoración; desafió el statu quo; sanó en los días en que no se suponía que debía hacerlo; festejaba con la gente y le dio la espalda a la élite religiosa al elegir comer con aquellos a quienes los líderes religiosos rechazaban.

Entonces, amigos, permitanme presentarles al Jesús que el profeta Zacarías imaginó y predijo que vendría. En ninguna parte se muestra más claramente la naturaleza feroz e indomable de Jesús que en su procesión a Jerusalén el Domingo de Ramos, una semana antes de ser crucificado. Jesús entra a Jerusalén para la alabanza y la emoción de grandes multitudes, luego va al templo y provoca un gran alboroto echando a los que están comprando y vendiendo.

En el Evangelio de Mateo, Jesús entra cabalgando a Jerusalén.

Mateo 21:4-5 cita a Zacarías para describir la entrada de Jesús a Jerusalén como un cumplimiento de la profecía de Zacarías.

Es importante reconocer que Jesús instruyó específicamente a sus discípulos que le trajeran estos animales con el propósito de su entrada a Jerusalén (Mateo 21:1-3).

#### La entrada triunfal de Jesús

La entrada de Jesús a Jerusalén contrastó con la de Poncio Pilato, el gobernador romano de Jerusalén.

La procesión de Jesús fue una «contra procesión preestablecida, ya que contrarrestó a propósito lo que estaba sucediendo al otro lado de la ciudad.



La procesión de Pilato encarnaba el poder, la gloria y la violencia del imperio que gobernaba el mundo. Mientras que la procesión de Jesús encarnaba una visión alternativa, el reino de Dios. La afirmación distintiva y enfática de Mateo de que Jesús toma prestados dos animales para su entrada a Jerusalén, ejemplifica la profecía de Zacarías en Zacarías 9:9, que el rey venidero sería «poderoso y humilde».

Nota al margen: El nombre Zacarías significa, «el Señor se acuerda». Es ampliamente considerado el profeta clave de la época posterior al exilio. El tiempo posterior al exilio es el período en que el pueblo de Judá regresaría de Babilonia. El linaje de Zacarías era sobresaliente: el abuelo de Zacarías, Ido, era el jefe de una de las doce familias sacerdotales de Israel. Durante el tiempo de la restauración, 520-518 a. C., el mensaje de Zacarías se centró menos en la reconstrucción del templo, y más en la reconstrucción de la relación del pueblo con Dios. Él estaba más preocupado por que el pueblo hebreo volviera a tener una vida justa con Dios y que viviera su vida anticipando el reino de Dios.

Los cuatro Evangelios contienen historias de multitudes que se reunieron alrededor de Jesús cuando entró en Jerusalén el Domingo de Ramos en cumplimiento de esta profecía de Zacarías.

La multitud gritaba y cantaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!» (Mateo 21:9)

Se cree que muchas de las personas que gritaron «¡Hosanna!» son las mismas personas que luego gritarían «¡Crucifícalo!», más tarde esa semana (27:22).

¿Cómo podía su regocijo convertirse en pensamientos tan homicidas tan rápidamente? La respuesta se encuentra en las expectativas de la gente sobre quién era Jesús y qué iba a hacer.

No fue casualidad que saludaran a Jesús agitando hojas de palma y gritando «¡Hosanna!»

Se entendía que las hojas de palma representaban la victoria militar. Esto sugiere que la multitud que recibió a Jesús en Jerusalén esperaba que Jesús les trajera la victoria, que viniera como un Rey conquistador. Pero este rey no está a su entera disposición.

Cuando la multitud que agitaba las palmas gritó: «¡Hosanna!» o «¡Salva!», hicieron eco del Salmo 118: 25-26:

SEÑOR, *¡danos la salvación!*

SEÑOR, *¡concédenos la victoria!*

*Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR.*

*Desde la casa del SEÑOR los bendecimos.*

Esperaban que Jesús viniera a ellos trayendo salvación en el nombre del Señor, como hijo de David. Pero el que viene en el nombre del Señor viene a purificar y limpiar, no solo a salvar.

## Mateo 21:12

No muy diferente de hoy, Jesús se encuentra con personas que han venido a ofrecer sacrificios, comprando, vendiendo y cambiando monedas en el templo. Jesús está enojado porque los cambistas y los vendedores de sacrificios se aprovechan de la gente trabajadora que trata de hacer lo correcto ante los ojos de Dios; después de todo, muchas de las personas habían hecho un largo viaje hasta el templo y necesitaban cambiar su moneda extranjera y comprar animales para el sacrificio. Eran vulnerables a precios y tipos de cambio injustos. Al voltear las mesas y expulsar a los cambistas con un látigo, Jesús desafía a la gente de Judá y Jerusalén, criticándolos por usar el culto del templo para enmascarar su codicia y falta de justicia. Jesús no solo expulsa a los cambistas, sino también a los líderes religiosos y a los adoradores.

En la misma semana que Jesús derribó las mesas en el templo, daría su último aliento. La última semana de Jesús comenzó cuando se acercó al templo, un lugar donde se suponía que el pueblo de Dios podía experimentar la plenitud. Pero el templo ya no era el templo que Dios pretendía: era más como «una cueva de ladrones». Así que Jesús volcó las mesas.

¿Qué encontraría Jesús si viniera a nuestras iglesias hoy? ¿Qué mesas volcaría? Nuestra historia pasada y actual está plagada de líderes religiosos que, en el nombre de Dios, asesinan, esclavizan y practican el genocidio de grupos marginados. Algunos clérigos usan los funerales como oportunidades para llamadas rápidas al altar. Algunos pastores caen en la tentación de predicar un evangelio basado en la prosperidad que hace que las personas se sientan bien, pero que no brinda fortaleza para los momentos en que la vida se vuelve desafiante. Algunos predicar lo que otros quieren escuchar sin escuchar lo que Dios en realidad está diciendo, o sin reconocer hacia dónde se está moviendo el Santo. El mismo peligro existe tanto para los feligreses como para los líderes de la iglesia. Qué tentador es considerar a Dios y nuestra religión como un refugio, un refugio seguro a la que podemos retirarnos para protegernos, aunque nuestra vida cree o participe en la injusticia a nuestro alrededor. La entrada triunfal de Jesús a Jerusalén y sus acciones en el templo nos recuerdan que la venida de Dios nos puede confundir. La bondad de Dios nos puede juzgar y desafiar a una mejor forma de vida.

Creo que parte del desafío de la multitud que dio la bienvenida a Jesús cuando entraba en la ciudad fue que sus mejores intenciones no fueron bien pensadas. La multitud esperaba que el Mesías viniera a salvarlos en sus términos, pero Jesús tenía un propósito mayor. A menudo queremos que la salvación suceda en nuestros términos, no en los de Dios, y nuestras intenciones no están bien pensadas. Aquí hay un ejemplo:

No hace mucho tiempo, Starbucks tuvo las buenas intenciones de probar algo nuevo. Animó a los baristas a escribir las palabras *race together* [raza juntos] en vasos de café al azar. El objetivo de este proyecto era iniciar conversaciones sobre las relaciones raciales. Este concepto, aunque tenía la intención de «hacer que la gente hablara», no proporcionó las herramientas adecuadas para fomentar la conversación. A veces, hacer algo sin escuchar, hacer una pausa, planificar y orar puede causar daño. Pero el desafío realmente llegó cuando las personas que esperaban un vaso de café no tenían las herramientas adecuadas y, en última instancia, el tiempo para hablar sobre asuntos tan personales que han perdurado durante generaciones. La idea inicial era buena: sin embargo, la ejecución fracasó. Starbucks trató de iniciar algo en lugar de honrar el proceso que puede llevar tiempo.

Es tentador esperar una solución rápida y fácil en nuestros propios términos, en lugar de lo que Dios tiene a la vista. La multitud en Jerusalén gritaba Hosanna, «¡Salva!», sin estar plenamente conscientes de lo que le pedían a Dios que hiciera. Dios viene a salvar, pero la salvación puede ser un proceso difícil. Puede comenzar con volcar las mesas. Se trata de adoptar una nueva y mejor forma de vida que se parece más al reino de Dios que Jesús vino a proclamar y encarnar. Viene a través de la cruz.

### Conclusión:

Entonces, Jesús rara vez se ajusta a nuestras expectativas; no podemos obligarlo a hacer lo que queremos. Jesús fue y es bueno. Él es justo, misericordioso y clemente. Sanó a los enfermos y tocó a los que la sociedad rechazaba. Jesús comió con los marginados y lavó sus pies. Nos mostró un mejor camino a través de su vida y obra. Mirar la entrada a Jerusalén es una buena manera de echar un buen vistazo a lo que queremos que sea Jesús, y estudiar quién era Jesús en realidad. Está muy lejos de ser manso, y eso es algo bueno.